

# PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

■ Semana preelectoral

■ Aguirre en riesgo

**S**alvo circunstancias imprevisibles, nada ocupará la atención pública en esta semana como la jornada electoral del próximo domingo. Dedicaremos este espacio, hoy y mañana, a examinar la situación en las dos entidades donde se agudizará la disputa de las gubernaturas, Guanajuato y San Luis

■ 4

17-A60570-91

Potosí. El miércoles veremos lo que ocurre en los cuatro estados restantes donde también están en juego cargos ejecutivos y legislativos locales. Campeche, Colima, Querétaro y Sonora. Y el jueves y viernes nos detendremos en la revisión de las encuestas que buscan predecir el resultado de las elecciones federales.

El tripartidismo que será, a pesar de todo, una constante en el sistema electoral mexicano, muestra claramente su perfil en Guanajuato. Aunque haya otros aspirantes a la gubernatura, los que realmente cuentan son del PRI, PAN y PRD, Ramón Aguirre, Vicente Fox y Porfirio Muñoz Ledo. A pesar de sus cierres electorales, más concurridos de lo esperado, el abanderado perredista sigue estando en menor posibilidad que Aguirre y Fox de llegar a la gubernatura.

Aguirre puede ser gobernador por el peso de la estructura priísta y los recursos públicos puestos ampliamente a disposición suya. Casi todo priísta, guanajua-

tense o no, asegura sin recatarse demasiado, que el ex regente de la ciudad de México no era el candidato idóneo para esa entidad. Por prudentes, ya no añaden que la cercanía de Aguirre con el presidente Salinas determinó que él, y no Ignacio Vázquez Torres, Miguel Montes o Jorge García Henaine, fueran los escogidos. Cada uno a su estilo, los tres habían realizado precampañas que les permitieron crear fuerzas visibles, mediables. No es seguro que esos grupos acudan a las urnas el domingo a votar por Aguirre, por más que sus dirigentes se hayan alineado con la decisión partidaria.

Hasta el sábado, en que habló en León de sinvergüenzadas, y llamó rateros a los panistas, sólo porque ganaron los comicios municipales en esa ciudad. Aguirre se había apropiado de una circunspección que no es la suya, pues su verdadero talante se ha juzgado incompatible con el modo de ser de sus conciudadanos.

Las cifras electorales precedentes indican que el panismo ha tenido un creci-

miento sostenido, especialmente en el cinturón industrial, que corre de Celaya a León, pasando por Irapuato y Salamanca. Otro antecedente que debe ser tenido en cuenta es el resultado de las encuestas, aunque abunden tanto que las hay para todos los gustos. Fox cita las que lo favorecen, y Aguirre difunde las que lo dan por seguro ganador. La que más pareció satisfacer al candidato priísta fue la realizada por el diario leonés *AM*. Adicionalmente a los resultados, la oficina de prensa de Aguirre insistió en que la indagación era muy creíble porque el propio Fox firma como parte del consejo editorial del periódico que la organizó y presentó al público. Según ese sondeo, el 40 por ciento de quienes expresaron sus preferencias electorales las orientaron al PRI, mientras que sólo el 22 por ciento favorecían a Fox y únicamente el 5 por ciento a Muñoz Ledo.

Si esos datos fueran verdaderos, no son toda la verdad. Los difusores aguirristas evitan aclarar que los porcentajes mencionados corresponden a sólo el 69

por ciento de los 5,173 interrogados, pues el 31 por ciento se abstuvo de decir hacia qué candidatura se inclinaba. Normalmente, este sector suele estar formado por indecisos, que no acaban de construir su opción electoral, no obstante la cercanía de los comicios, ya que la encuesta se realizó en los primeros días de julio, hasta un mes antes de la jornada crucial. Aun si se tratara de ciudadanos vacilantes, el porcentaje es suficientemente ancho para debilitar la certidumbre en que Aguirre pretendió fundar su posibilidad de triunfo. Pero se puede conjeturar que buena parte de los presuntos indecisos no lo son, sino que son votantes cautos que sufragarán por la oposición pero no encuentran oportuno anunciarlo.

Fox se propone hacer una defensa cerrada de los votos que obtenga. Preparó al efecto un ejército de representantes que comunicarán velozmente los resultados. Si se atribuye un significado de nerviosismo, al desusado lenguaje de Aguirre en León, pudiera ser que perciba ya que tales resultados le sean adversos.